

Yo quería empezar estas palabras explicando el motivo de por qué estoy aquí. Y es que, aunque fui elegido para hablar hoy, más bien me sentía obligado a hacerlo, por haber pasado entre estas paredes los últimos seis años de mi vida.

Es por eso que para mí, este es un momento especialmente triste. Durante todos estos años he visto pasar a muchos compañeros y profesores. Por desgracia, muchos de ellos no pueden verme aquí hoy. Me resulta muy difícil expresar en tan poco tiempo y con tan pocas palabras todo lo que he sentido, vivido y aprendido durante esta etapa de mi vida, que hoy llega a su fin. Y todo eso ha sido gracias a compañeros, profesores y amigos.

He de hacer especial referencia a esta parte final que ha sido el bachillerato. Dos años de intenso trabajo y también emociones. Dos años difíciles también por condiciones externas, pues estar cuarenta alumnos por clase y tener menos profesores dando más clases empeora el rendimiento de todos. Pero muchos, con vuestra actitud, me habéis demostrado que en nuestras manos está cambiar todo esto y las adversidades en un futuro cada vez menos lejano. Entre todos, hemos conseguido forjar un grupo humano muy unido que ha sabido colaborar en los momentos más complicados. Y esa es una de las experiencias más importantes que yo, personalmente, he obtenido, el saber que siempre puedo contar con la persona que tengo al lado.

Habiendo dicho todo esto, sólo me queda agradecer a todos y cada uno de mis compañeros y profesores, pues ellos han hecho de estos seis años uno de los momentos más importantes y gratificantes en mi vida, y sé que a muchos no los olvidaré, como tantas situaciones vividas con ellos.

Gracias, de corazón, a todos por todo.